

## NOTAS AMERICANISTAS.

Por Rafael García Granados.

Hace precisamente un año, sesionaba en Sevilla el XXVI Congreso Internacional de Americanistas.

Al discutirse cual debía ser la sede de la siguiente reunion, el criterio de la asamblea se hallaba casi unificado en el sentido de que esta fuera Lima. Mas el Delegado del Gobierno Mexicano, doctor Pedro de Alba, con habilidad indiscutible y poniendo en juego sus dotes de diplomático y orador, pugnó porque el XXVII Congreso se reuniera en la Ciudad de México. La Delegacion Española terció conciliadora proponiendo que unas reuniones fueran en Lima y otras en México. No faltó quien objetara que la distancia entre ambas ciudades y el costo elevado de los transportes, serían obstáculos para el éxito de la reunion, ya que los hombres de estudio no suelen disponer de tiempo ni de dinero en abundancia. El doctor de Alba, a nombre del Gobierno Mexicano, allanó el segundo de estos reparos ofreciendo barcos que transportaran a los congresistas del Perú a México o vice versa. Este generoso ofrecimiento puso fin a la discusion, habiéndose acordado que la reunion sería en 1937 y en las ciudades de Lima y México.

El presente año toca a su fin y, aunque se sabe que la Secretaría de Educacion nombró ya la Comision Organizadora, aun no se conoce el temario, la fecha de la reunion ni las facilidades que los congresistas tendrán para hacer el viaje.

La publicacion del temario es urgente porque el término

de un año es ya angustioso para los investigadores que deben preparar los trabajos antropológicos, arqueológicos, etnográficos e históricos que someterán a la consideración del Congreso. Y ya que del temario se trata, es oportuno recordar a la Comisión Organizadora lo delicado de su misión para evitar que los agitadores comunistas del tipo Lizt Arzuvide perturben la serenidad de los congresistas que se reúnen para tratar asuntos científicos e históricos y no políticos.

También es importante que la fecha se fije con anticipación para que los congresistas puedan hacer oportunamente la distribución de su tiempo; y por lo que toca a los barcos que proporcionará gratuitamente el Gobierno Mexicano, será conveniente que se advierta a los congresistas que no se trata del Durango, pues ya se dijo antes que los hombres de estudio no suelen disponer de tiempo ilimitado.

- - - - -

La Unión Panamericana acaba de nombrar al doctor Pedro de Alba su Vice-Presidente y esto ha causado gran satisfacción a quienes conocen a este caballero, tanto porque su preparación y honorabilidad es una garantía en el importante puesto que desempeñará, cuanto porque dejará vacante la Comisión Paso y Troncoso ante el Archivo de Indias en la que no se sabe que haya hecho nada de provecho, ya que ni siquiera radicaba en Sevilla sino en Madrid.

Es de esperarse que esta vez la Secretaría de Educación confiara la Comisión Paso y Troncoso a persona capacitada para continuar la obra benemérita del sabio veracruzano, y deje de considerar este puesto como una canongía para mandar a pasearse a personas tan apreciables como el poeta Urbina y el doctor de Alba, pero que no son las indicadas para el desempeño de una comisión de investigación histórica.

En el patio del Museo Nacional están empacándose cuidadosamente muchos vaciados de grandes monolitos prehispánicos que, según se nos informa, están destinados a un museo de Bruselas. Es de desearse que la información sea falsa y que los vaciados no vayan a Bruselas sino Berlín o a Madrid.

El Museo Etnográfico de Berlín, hace cosa de ocho años, ofreció en canje al Gobierno Mexicano importantes objetos relacionados con México, que tenía en su poder, por vaciados de monolitos que le interesaban. Nuestro gobierno aceptó la proposición y el museo de Berlín envió unas cincuenta preciosas acuarelas de asuntos mexicanos del pintor Rugendas, un óleo del siglo XVIII que representa un puesto de frutas mexicano, un retrato de Hidalgo de cuerpo entero y el material necesario para que se hicieran los vaciados de los monolitos, y particularmente el del calendario azteca para el cual está desde entonces dispuesto un muro en uno de los salones principales del referido museo. Nada se ha enviado a Berlín.

Don Rafael Altamira, en declaraciones que aparecieron en El Sol de Madrid de fecha 17 de mayo último, se hace lenguas del Gobierno Mexicano porque su embajador don Manuel Perez Treviño ofreció a nombre de México regalar al Museo de Indias una colección de vaciados y otros objetos que, según supone el Maestro Altamira, están ya en camino para España. El Maestro Altamira supone mal, pues nada se ha enviado a Madrid.

Es sin duda plausible que se mande a Bruselas una magnífica colección de vaciados como la que se halla en el patio de nuestro museo, mas no es de creerse que se haga tan valioso obsequio antes de cumplir con los compromisos contraídos con Berlín y Madrid.

México, 22 de octubre de 1936.